

## **La identidad racial: reflexiones y cuestionamientos**

### *Racial Identity: Reflections and Questions*

*MSc. Maricelys Manzano-García*

*ptejera@csh.uo.edu.cu*

*Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

#### **Resumen**

El presente trabajo se aproxima a la definición de la identidad racial, la cual comprende las diferentes relaciones que se producen entre los individuos en el transcurso de su vida. Estas relaciones expresan la capacidad de los sujetos de reconocerse a sí mismos, dentro de un todo, como sujetos cuya construcción identitaria está influida por contextos epocales y patrones socioculturales con una significación social positiva o negativa en torno a la racialidad. El objetivo del trabajo es analizar aspectos del proceso de construcción de la identidad racial en Cuba. Se utilizan los métodos analítico-sintético, inductivo-deductivo y el análisis de documentos. Como resultado, se precisan aspectos significativos que pesan en la intersubjetividad del cubano tales como la complejidad del proceso de construcción identitaria racial, las relaciones mediadoras y los elementos condicionantes objetivos y subjetivos asociados.

**Palabras clave:** raza, racialidad, identidad, color de la piel, identidad racial.

**Abstract**

This paper approaches the definition of racial identity, which includes the different relationships that occur between individuals in the course of his life. These relations express the ability of subjects to recognize themselves within a whole, as subjects whose identity construction is influenced by epochal socio cultural contexts and patterns with a positive or negative social significance around raciality. The aim of the paper is to analyze aspects of the construction process of racial identity in Cuba. The methods used: synthetic analytical, deductive and inductive, analysis of documents. As a result significant aspects that weigh Cuban intersubjectivity such as the complexity of racial identity construction, mediating relationships and the objective and subjective conditions associated elements are required.

**Keywords:** race, raciality, identity, color of skin, racial identity.

**Introducción**

Los estudios sobre el tema de la identidad racial en Cuba han estado signados, desde la ciencia, por la tendencia a alejarse del concepto raza, a partir de su supuesta inexistencia. Sin embargo, la vida cotidiana continúa legitimándolo. Beatriz Marcheco (2012: 182-205), especialista en genética, admite en el caso cubano la presencia de una racialidad basada en el color de la piel, en un constructo cultural con interpretaciones diversas desde la subjetividad, que puede variar por razones que van desde la posición en la que se quiera ubicar el sujeto, hasta

la gradación cromática que se establece por una determinada región. Al respecto plantea:

El color de la piel es, a menudo erróneamente interpretado como sinónimo de “razas”. Al ser uno de los fenotipos más variables en los seres humanos, es descrito por lo general, según su apreciación a simple vista, del observador, que lo realiza casi siempre a individuos vestidos. Sin embargo se ha demostrado que la exposición a los rayos ultravioletas produce cambios en el contenido de la mielina en las áreas del cuerpo (Marcheco, 2012: 50).

El color de la piel, a pesar de su relatividad apreciativa, es base de la discriminación racial y de la introducción de temas como lo afrocubano, o los afrodescendientes (Palacios y Guevara: 2013). Sus impactos ideológicos y culturales no se han profundizado lo necesario, a tal punto que en Cuba, además del componente africano contenido en su etnos, habría que referirse igualmente a hispano-cubanos, asiático-descendientes, etcétera, para denominar a una parte nada despreciable de la nación cubana que muestra un color de la piel no negra o mestiza (Santana, 2013: 14).

La construcción de la identidad racial en Cuba es un proceso que, como la identidad en general, está influido por un conjunto de relaciones externas en cuyo profundo entramado se encuentran espacios identitarios que obedecen a relaciones de otra naturaleza, pero de igual manera asociados a la conciencia que tienen los individuos de su pertenencia a uno u otro grupo

social dentro de una sociedad dada. Esto no debe conducir a una maximización de las identidades para sobredimensionar la diferencia, pero desconocer que existe una identidad múltiple que pasa por la filiación a grupos y subgrupos afines no conduce espontáneamente a la pretendida y justa unidad a la que se aspira en la nación.

Para que alguien pueda sentirse parte de una nación, o de un grupo cualquiera, es condición indispensable que sienta, en primer lugar, su mismidad. Esto requiere, para que sea socialmente positivo, alejar la identidad racial de los criterios históricos de hegemonía racial<sup>1</sup> presentes en el comportamiento ante la otredad. Por tal motivo, en este trabajo se reflexiona y cuestiona algunos aspectos del complejo proceso de construcción de la identidad racial en Cuba.

### **Desarrollo**

Las identidades no se mantienen estáticas. Hoy se puede hablar de identidades múltiples (Díaz, 2008), ya que los individuos no se adscriben a una identidad única, sino a una multiplicidad de pertenencias que ellos mismos organizan dentro de las obvias restricciones sistémicas. Dentro de las restricciones están los elementos de carácter natural identificados antes como nicho genético y por supuesto, la raza o color de la piel, la cual, al no

---

<sup>1</sup> Morales (2011: 76) explica la identidad racial de manera objetiva y la necesidad de su análisis en el contexto cubano.

*Santiago 136, 2015*

---

ser escogida por los individuos continúa siendo un elemento identitario personal que para nada contradice la pertenencia a otros grupos, naciones y culturas. Esto se explica a partir de que la identidad múltiple no escapa al principio de jerarquización identitaria que permite saber quién soy, cómo soy, de dónde vengo y no rechaza otras pertenencias de carácter socio cultural con las que se pueda tener —y de hecho se tiene— mucho en común en los tiempos actuales.

La noción de identidades múltiples en ocasiones es usada para restar significación a la identidad y no para ponderar su complejidad y profundidad, sin tener en cuenta que cuando no existe sentido de pertenencia que brota de la comunidad, no existen pilares identitarios sólidos a nivel individual y cultural.

Así, las identidades múltiples se debilitan y se transforman en identidades agónicas que pueden ser manipuladas hasta hacerlas desaparecer.

Jesús Guanche otorga mayor importancia a la atención en el contexto cubano a “la amplia red de grupos humanos mixtos que a hipotéticos e inexistentes grupos raciales «puros» ya que la mayoría de la población mundial posee distintos niveles y grados de mestizaje biológico” (Guanche, 2011: 116).

Se coincide con el autor en tanto se trate de indagar desde la etnología para tratar de encontrar grupos asépticos de la mezcla y el mestizaje; pero cuando se trate de estudiar el

comportamiento social en el sentido más amplio del etnos nación se difiere de la aseveración que sostiene al plantear:

De modo que el supuesto factor “racial” no constituye un rasgo principal del etnos cubano, sino solo su aspecto exterior (biológico). La exacerbación histórica de este factor ha representado una importante traba en cuanto a ideologías y prácticas racistas o discriminatorias, abiertas o sutiles para la integración plena de los componentes humanos de la población del país (Guanche, 2011: 116).

Es justo reconocer que la problemática racial daña la integración, pero sería erróneo desconocer que la presencia de relaciones sociales racializadas deviene por los factores históricos advertidos por el autor y otros<sup>2</sup> en rasgo distintivo de nuestro etnos nación, que se conformó a pesar de los embates segregacionistas internos y externos desde los albores de la nacionalidad. La sociedad cubana es por historia y cultura una sociedad racializada.

La racialización de la sociedad cubana ha sido parte del constructo teórico de múltiples investigaciones, muchas de ellas analizadas por Zuleica Romay Guerra. En la introducción de su libro *Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad* (2012), se suscribe la afirmación de Lazara Carrazana, cuando afirma que “[...] no hay procesos socioculturales en nuestro contexto

---

<sup>2</sup> Véase Pérez y Luceiro, 2009; *Revista del Caribe*, 2010; Castillo y Martiautu, 2011. Se destaca la significación de los factores históricos en el abordaje de la problemática racial en Cuba.

*Santiago 136, 2015*

---

en los que el aspecto racial y su significado social no intervenga con mayor o menor connotación al atravesar la estructura racial, transversalmente la estructura socio clasista” (Colectivo de autores, 2011: 90). Este criterio sugiere que la estructura racial al mediar una estructura de mayor alcance como es la estructura socio clasista coloca su presencia en los procesos socioculturales que acontecen en la sociedad con sus matices y singularidades.

Desde una visión dialéctica, en otro sistema de relaciones, la identidad racial (Manzano, 2012) podría estar en el rango de lo universal, siendo lo específico la identidad racial de los cubanos. En tal sentido, su especificidad obedecería a factores históricos, socio económicos, culturales, políticos y contextuales en sentido general. Dentro de los factores históricos se encuentra el proceso de conquista y colonización; en lo económico, la esclavitud, el régimen de plantación y la persistencia de la pobreza; en lo cultural, emerge como factor esencial el proceso de transculturación, el mestizaje, la apertura al intercambio cultural marcado por el hegemonismo de la cultura occidental y el desarrollo alcanzado por la espiritualidad.

En el orden político, la Revolución de 1959 actúa resignificando contextos y modificando relaciones, así como el conflicto con los Estados Unidos, que reasume constantemente el tema racial como elemento de división social. El elemento

político sigue marcando la persistencia de la identidad racial. Von Vacano (2012) realiza un análisis que va más allá de ubicar a la raza dentro de la política, al mostrar que el contexto político puede incluso marcar los designios de la ciencia. Hace referencia al periodo de la Ilustración para luego plantear que con una voluntad política que rechace el paradigma de dominación de la tradición europea, y también el dualista de la tradición norteamericana, así como otras perspectivas latinoamericanistas como el indigenismo, el mestizaje y la teoría de las culturas híbridas, puede avanzarse hacia la visión real del concepto raza como concepto artificial con fines políticos.

Tal criterio conduce a reafirmar lo nocivo de erigir una identidad basada en elementos culturales originarios que desconozca la existencia de una cultura cubana surgida de varios troncos, que reclama una política consecuente con tales propósitos. Esa política ha de partir del reconocimiento de la racialidad como proceso sociocultural que en su carácter de mediador incida en la vida social en niveles altos y persistentes.

En este artículo se considera que en las relaciones que inciden en la construcción de la identidad racial en Cuba revisten mayor importancia aquellas que, de manera directa, intervienen desde la concepción del ser en la incorporación de elementos

*Santiago 136, 2015*

---

identitarios desde lo cognitivo, lo ideológico, lo axiológico y, por consiguiente, lo conductual.

Estas relaciones se expresan bajo el concepto de racialidad. La noción de racialidad no es sinónimo de “raza” como construcción cultural clasificatoria, pero sí derivada de ella.

Romay (2012) explica que la pretensión de abordar la cuestión racial desde la intersubjetividad social y su expresión en los procesos de comunicación humana la condujeron a interpretar la racialidad, destacando sus conexiones con los basamentos teóricos, el universo simbólico, los códigos comunicacionales y las imperceptibles mediaciones sociales que asignan significados a ciertos atributos personales, inocuos por sí mismos. Se considera, entonces, que el abordaje desde la intersubjetividad humana implica, además, la presencia de la racialidad en la actividad valorativa, la cognitiva y socio transformadora, pues de esta forma se explica su papel condicionador de percepciones, actitudes, comportamientos socialmente mediados, individualmente incorporados y estructurados a nivel de la conciencia habitual o cotidiana y de la conciencia teórica.

Shawn Alfonso Wells, de la Universidad de Pittsburgh<sup>3</sup>, en su trabajo *Identidad Racial en Cuba* (2009) se acerca a la misma

---

<sup>3</sup> En esta Universidad se encuentra uno de los centros de los estudios de la cubanología.

desde los elementos que influyen en su construcción, al plantear:

La identidad racial en Cuba es compleja y depende de la interacción entre el Estado y las definiciones populares de raza; para poder entender y tener una noción de la misma, hay que comprender la construcción y la representación de la terminología del color. Las clasificaciones formales son determinadas por el Estado, pero se definen por el sentido popular.

De tal forma se reconoce que en Cuba la identidad racial pasa por la construcción y la representación de la terminología color, asumiendo así que para los cubanos la significación otorgada al color de la piel es una construcción subjetiva muy rica en contenido y matices, aunque con consenso a nivel de la nación; adopta peculiaridades en la representación social a nivel de las localidades, fundamentalmente, diferenciadas entre el Oriente y el Occidente del país<sup>4</sup>. Las clasificaciones raciales de tipo popular prestan atención a las características evidentes del color de la piel, la forma y el color del cabello y, en última instancia, el color de los ojos. Esta referencia a las clasificaciones deviene en una de las dificultades encontradas para definir qué entender por identidad racial en Cuba.

En la literatura consultada de autores cubanos no se aprecia la elaboración de un concepto que permita comprender la

---

<sup>4</sup> Véase Guanche (1997). Se demuestra como la construcción subjetiva del color de la piel no permite fiabilidad en las estadísticas.

*Santiago 136, 2015*

---

identidad racial desde el ángulo de su construcción. Los estudios muestran diferentes variables que indican la existencia de una identidad racial generalmente difusa o dañada del negro cubano, lo que si bien ayuda a la comprensión del tema, también dificulta metodológicamente su tratamiento particular<sup>5</sup>.

Los “silencios” ante el tema racial incidieron en la no oportuna conceptualización del término identidad racial. Este vacío en la construcción del conocimiento es explicado por Desiderio Navarro en *Las causas de las cosas* al decir:

Muchas veces para el intelectual, no es siquiera cuestión de hacer que el “pueblo” o “el público” tome conciencia de un determinado fenómeno social negativo, sino simplemente lograr que ese fenómeno social, secreto a voces, sea discutido colectivamente en la esfera pública (Navarro, 2006: 18-19).

El citado autor ofrece dos ejemplos: la prostitución y el racismo, calificados como indeseables, pero, desafortunadamente, presentes en nuestra realidad social. La presencia del racismo ha impedido que con naturalidad se hable de identidad racial.

La identidad racial como proceso se construye socioculturalmente, mediada<sup>6</sup> por un conjunto de relaciones

---

<sup>5</sup> Véase: Pérez y Lueiro, 2009: 130-144; Colectivo de autores, 2011; Rubiera y Martiatu, 2011: 133-149.

<sup>6</sup> La mediación social, como elemento estructurador de la construcción de la identidad racial también supone que la raza y el simbolismo erigido en torno a

intersubjetivas, que pueden clasificarse en dos grandes grupos, incluyentes de otras de menor grado de generalidad, en este caso las políticas y las culturales, desde su acepción más amplia. Ambas incluyen el acompañamiento de las personas por otras, estableciendo un intercambio que facilita la aprobación o el rechazo de otros y de sí mismos a partir del color de la piel. En el proceso de socialización el sujeto conoce a través de los signos y significados que caracterizan el sistema de creencias, reglas y valores del mundo en que vive y que determinan en gran medida la manera en que se comporta. Estos constituyen mediadores de la conducta del hombre.

La construcción de la identidad racial se desarrolla a partir de la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo. Entre los **elementos objetivos** pueden distinguirse: aquellos no elegibles asociados al color de la piel, la textura del cabello y en menor medida los rasgos faciales, gustos, preferencias, motivaciones y aptitudes formadas por una práctica cultural racializada; las capacidades intelectuales asociadas al monopolio de los conocimientos; la pobreza que genera desventaja social que evidencia la relación clase-raza, relaciones raciales marcadas por el endorracismo. Como **elementos subjetivos**: autoimagen y percepción del otro; sentido de pertenencia al grupo; relación de equilibrio entre la

---

ella constituye un importante elemento para comprender la subjetividad humana.

potencialidad y el despliegue de la identidad asumida; ideología como soporte de una conducta real no simulada.

La dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo se concreta cuando dicha identidad adquiere rango de valor, es decir, significación social positiva. Se excluyen de la identidad racial positiva los signos de desvalorización que como antivalores se incorporan a la noción y asunción de la racialidad.

La relación entre los elementos objetivos y subjetivos se expresa de manera directa en un entramado de relaciones que también se denominan espacios identitarios, donde la racialidad es mediadora y decisora. Entre ellos se ubican *las relaciones entre familia y racialidad*, ya que en el seno de la primera se genera un intercambio que preserva y transmite valores y/o antivalores, al ser un espacio cuya intimidad permite la construcción de una identidad que puede evadir las normas políticas, sociales y culturales en torno a la racialidad. Esto no la ubica como espacio cerrado y estático; por el contrario, forma redes interactivas, donde se construye, se deshace y se reconstituye.

Otro espacio de significación para la identidad racial es *la relación entre género y racialidad*. La racialidad coloca al hombre y a la mujer en posición de modificar roles, alterar la percepción de los mismos, en tanto se auto asume diferente un mismo rol en dependencia del color de la piel.

En la construcción identitaria racial hay que considerar *la relación clase-racialidad*. La disposición de las clases en una sociedad concreta y sus relaciones se expresan en la estructura de clases (Tejera, 2000), la cual constituye una de las estructuras sociales (no única) de una sociedad dada.

En la estructura de clases se manifiesta la identidad de las clases sociales en determinada sociedad. La complejidad se expresa en la diferenciación entre los elementos que integran las clases y la estabilidad de aquellos que le unen e identifican. La movilidad clasista, la marginación (Jiménez, 2012), el surgimiento de nuevas formaciones clasistas, la transformación y adaptación de otras ya existentes en nuevas condiciones y la desaparición de clases y grupos sociales principales, como resultado del cambio de las condiciones histórico sociales y del avance de la propia lucha de clases, están impactados por la racialidad.

En el caso de Cuba, existe un vínculo entre marginalidad y color de la piel, no asociado a un fatalismo genético, aun cuando salen desfavorecidos los no blancos. El trabajo de Mayra Espina (2010) sobre las estadísticas del censo del 2002 declara que la población desocupada alcanza un mayor porcentaje entre negros y mestizos.

Aunque el fenómeno de la marginalidad es multicausal y no puede asociarse solo a las relaciones laborales y de ingreso, es notorio que en el estudio “Relaciones raciales en la esfera

***Santiago 136, 2015***

---

laboral” (Colectivo de autores, 2011) se refleje que en la población negra y mestiza se concentran las peores condiciones habitacionales, que las remesas desde el exterior se aglutinan mayoritariamente en la población blanca, en la esfera turística ocupan los puestos alejados del turista, por tanto, también se alejan de los ingresos por conceptos de propinas.

En el imaginario y la praxis social sobreviven formas reactivas de inferiorización del negro y el mestizo ante el ejercicio del poder, condicionando *la relación entre participación en el ejercicio del poder y la racialidad*.

En el estudio realizado por los investigadores del Centro de Antropología, *Las relaciones raciales en Cuba. Estudios Contemporáneos*, se señala que entre las transformaciones acometidas en la revolución está:

La estructuración de un discurso sociopolítico desde el poder, que proclama la igualdad y estigmatiza todas las formas de exclusión, incluyendo las raciales. De este modo el discurso dominante fue haciendo del racismo un pecado capital, que no solo envilece al ser humano, sino que además divide y debilita la Revolución. Ante él, las manifestaciones del racismo que pervivieron necesitaban replegarse, y adoptaron cada vez más la forma de un racismo de “pero” (“yo no soy racista pero...”) (Colectivo de autores, 2011: 28).

Así, las relaciones políticas entre sujetos en Cuba continuaron marcadas por la poca presencia de negros en altos cargos de dirección política, en sectores emergentes de la economía y en los medios de difusión, lo cual prueba el ejercicio de la

discriminación, tanto en las fuentes oficiales de análisis, como en estudios de especialistas en el tema<sup>7</sup>. A juicio de la autora de la presente investigación, la interpretación racista en el ejercicio del poder en forma “casi involuntaria” sostiene la creencia de superioridad por el color de la piel, alcanzando a nivel individual o grupal la negación de reconocimiento de otras cualidades positivas sobre el sujeto en el que recae la acción.

Las relaciones intersubjetivas no necesitan consenso grupal para frenar el ascenso de individuos o grupos considerados inferiores; en ese sentido, la capacidad de elección favorece a quien ejerce el poder<sup>8</sup>.

Asociada a las relaciones antes descritas está *la relación entre las prácticas culturales heredadas y las asumidas como prácticas que emergen en una sociedad cambiante*. Esta relación está basada en la interculturalidad, resultante de la mezcla de troncos originarios de nuestra cultura, de los fenómenos actuales vinculados a las migraciones, las tecnologías de la información, y la fuerza de los medios como institución de poder.

---

<sup>7</sup> Véase: Partido Comunista de Cuba, 2012; Romay, 2012: 225-226.

<sup>8</sup> Véase: Espina, 2006; Espina y Rodríguez, 2006; Colectivo de autores, 2011.

## **Conclusiones**

La complejidad de la construcción de la identidad racial en Cuba se expresa en los siguientes elementos:

- La racialidad en Cuba es asumida a partir del color de la piel.
- Es un proceso ontológico, gnoseológico, y axiológico, expresado en múltiples espacios identitarios, vinculados a la “familia”, el “género”, las “clases”, el “ejercicio del poder” y las “prácticas culturales heredadas y emergentes”.
- Las aproximaciones teóricas a la identidad racial en Cuba están sesgadas por referirse a una condición evaluable solo en negros y mestizos.
- La identidad racial de la población blanca en Cuba es solo referida como patrón para la evaluación de su contrario, y pocas veces se toma en cuenta que la falsa superioridad racial es sinónimo de daño y sostiene la discriminación racial.

## **Bibliografía**

ALFONSO WELLS, Shawn. *La identidad racial en Cuba*. En: <http://www.angelfire.com/planet/islas/Spanish/v1n1-pdf/22-27.pdf>. (Consultado el 10/11/2009).

COLECTIVO DE AUTORES. “Cuba: paulatino crecimiento del bienestar de la población”. *Periódico Juventud Rebelde*. La Habana, viernes, 8 de noviembre de 2013.

COLECTIVO DE AUTORES. *El cubano de hoy: un estudio psicosocial*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2003. ISBN: 959-7091-28-3

COLECTIVO DE AUTORES. *Las relaciones raciales en Cuba. Estudios contemporáneos*. La Habana: Fundación Fernando Ortiz, Editorial La Fuente Viva, 2011. 351 p. ISBN 978-959-7091-72-1

DÍAZ POLANCO, Héctor. *Elogio de la diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia*. 2ª edición. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2008, 290 p. ISBN 978-959-260-238-0

ESPINA PRIETO, Mayra P. *Desarrollo, desigualdad y políticas sociales*. La Habana: Editorial del Centro Félix Varela, 2010.

ESPINA PRIETO, Mayra P. “La comprensión de la desigualdad”. *Revista Temas*. 2006, núm. 45, enero-marzo.

ESPINA PRIETO, Roberto; RODRÍGUEZ RUIZ, Pablo. “Raza y desigualdad en la Cuba actual”. *Revista Temas*. 2006, núm. 45, enero-marzo.

GUANCHE PÉREZ, Jesús. *La cuestión “racial” en Cuba actual: algunas consideraciones*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Música Cubana (CIDMUC), 1997.

GUANCHE PÉREZ, Jesús. *Componentes étnicos de la nación cubana*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2011. 130 p. ISBN 978-959-06-1369-2

JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Juana María. “Conductas atípicas de marginalidad, modelo teórico y alternativas de solución”. Tesis en opción al Grado de Doctora en Ciencias Filosóficas. Instituto de Filosofía, La Habana, 2012.

MANZANO GARCÍA, Maricelys. “Identidad racial. Un problema social en nuestros días”. *Límite, Revista de Filosofía y Psicología*. 2012, vol. 7, núm. 26, agosto – diciembre. ISSN: 0718 - 1361

MARCHECO TERUEL, Beatriz. “El mestizaje desde la información de genes: un estudio de caso”. *Revista Temas*. 2012, núm. 69, enero-marzo.

***Santiago 136, 2015***

---

MORALES DOMÍNGUEZ, Esteban. *La problemática racial en Cuba. Algunos de sus desafíos*. La Habana: Editorial José Martí, 2010. 285 p. ISBN 978-959-09-0468-4

NAVARRO, Desiderio. *Las causas de las cosas*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2006. 189 p. ISBN 959-10-1201-2

PALACIOS, Brunilde Isabel; GUEVARA, Antonio José. *Lo Negro es un color...Lo afrodescendiente una identidad...!* En: [www/varguenses@gmail.com](http://www.varguenses@gmail.com). (Consultado: 25/11/2013).

PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. *Objetivos de Trabajo de la Primera Conferencia Nacional*. La Habana: Editora Política, 2012.

PÉREZ, E.; LUCEIRO. M. *Raza y racismo*. La Habana: Editorial Caminos, 2009.

ROMAY GUERRA, Zuleica. *Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2012. 309 p. ISBN 978-959-260-371-4

RUBIERA CASTILLO, Daysi; MARTIAUTU TERRY, Inés M. *Afrocubanas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2011. 392 p. ISBN 978-959-06-1337-1

SANTANA PÉREZ, Jorge Luis. "Opinión en el panel sobre unidad y diversidad". *Debates. Unidad/ Diversidad*. La Habana: Instituto de Filosofía, 2013.

TEJERA ESCULL, Pedro Manuel. "La estratificación social en Cuba". *Revista Santiago*. 2000 no. 91, p. 44-62.

VON VACANO, Diego. "La identidad racial se forma según el contexto". Entrevista concedida a Paula Muñoz Encinas en: *Los Tiempos*. Consultado el 6/05/2012. En: [http://www.lostiempos.com/oh/entrevista/2012/diego-von-vacano-laidentidad-racial-se-forma-según-el-contexto/\\_170133\\_357473.html](http://www.lostiempos.com/oh/entrevista/2012/diego-von-vacano-laidentidad-racial-se-forma-según-el-contexto/_170133_357473.html).